

Carta del Director

Los seres humanos tenemos la tendencia natural de buscar el sentido de las cosas, pues la investigación de nuestro entorno es esencial para el desarrollo de la persona. Cuando nos enfrentamos a problemas complejos, la búsqueda de la verdad implica aplicar procesos más formales y sistemáticos, que nos permiten ir construyendo un cuerpo estructurado de conocimientos.

Esta investigación, que venimos a denominar científica, es esencial para contribuir al progreso y bienestar de la humanidad, ya que abre vastos campos de conocimiento y es capaz de cambiar nuestro mundo con sus resultados, de manera que cada vez en mayor medida, la investigación y la ciencia son los pilares en que se sustenta la economía.

Los investigadores son los protagonistas de este proceso, pues con su capacidad de innovación son, y serán, uno de los principales motores de desarrollo de esta sociedad del conocimiento.

Sirvan estas líneas como reconocimiento a su labor, que sin embargo, muy a menudo, no es suficientemente reconocida socialmente. Los investigadores se convierten a veces en seres invisibles para la sociedad, realizando su trabajo en el aislamiento de la reflexión y la apasionante búsqueda de la verdad.

Pero tal búsqueda desborda los límites de la individualidad. Compartir los resultados del trabajo científico es una necesidad en el investigador, que siente el deseo de hacer partícipes a los demás de sus inquietudes y encuentros, ya sea en el aula o ante colegas de la comunidad científica, en congresos o través de sus publicaciones.

Las revistas académicas juegan un papel importante en el proceso de puesta en común del conocimiento. Son básicas para la difusión de los avances científicos en cuanto que son el medio natural para la divulgación de los resultados de las investigaciones.

Esta es la responsabilidad que nos propusimos asumir en Cuadernos de Estudios Empresariales, facilitar el intercambio de conocimiento entre los investigadores del campo de la Administración de Empresas, en sus diferentes facetas.

Una veintena de profesores de las Universidades Complutense de Madrid, de Extremadura, de Huelva, de Sevilla y de Zaragoza, contribuyen con sus trabajos publicados en el presente número al desarrollo científico de la disciplina. A ellos, y a quienes enviaron sus trabajos pero no fueron aceptados en el proceso de evaluación, queremos darles las gracias especialmente. También queremos agradecer el trabajo de los evaluadores, que han dedicado su valioso tiempo a garantizar que los trabajos que llegan a publicarse cuenten con el nivel de calidad adecuado, y que han contribuido con sus juicios y observaciones a mejorar los trabajos publicados, y todo ello con unos plazos de tiempo muy reducidos.

Hacemos un llamamiento a los investigadores para que sigan remitiéndonos sus trabajos para publicación, siguiendo las normas de envío de originales que pueden encontrar al final de este mismo número o en la página web de la revista.

Finalmente, es un placer informar de la ampliación del Comité Científico Asesor de la Revista, con la incorporación de dos prestigiosos profesores, Owain ap Gwilym, de la Universidad de Gales, y Luis Pérez van Morlegan, de la Universidad de Buenos Aires.

Miguel Ángel Sastre Castillo
Director de Cuadernos de Estudios Empresariales